

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Báñez cita a los agentes sociales para hablar de temporalidad

L. ABELLÁN / M. V. GÓMEZ
Luxemburgo / Madrid
España debe dar una solución a los abusos en la temporalidad que han señalado varias sentencias europeas recientes, pero el carácter delicado de la materia y la interinidad del propio Gobierno están retrasando los trabajos. La ministra de Empleo en funciones, Fátima Báñez, se reunirá el próximo lunes por la tarde con empresarios y sindicatos para debatir, entre otros asuntos, las consecuencias de esos fallos del Tribunal de Justicia de la UE, que cuestionan las diferencias de indemnización por despido entre fijos y temporales e instan a equipararlos.

Tras varios intentos de fijar fecha, la cita con los líderes de los sindicatos UGT y Comisiones Obreras y los presidentes de las patronales CEOE y Cepyme se producirá el próximo 17 de octubre, según avanzó ayer Báñez en un encuentro con periodistas en Luxemburgo, donde asistió a una reunión con sus homólogos europeos.

La titular de Empleo admitió que es necesario reformar el contrato de interinidad y aclarar sus términos. "Nuestro objetivo es dar seguridad jurídica a las empresas y a la vez mejorar la protección social de los trabajadores", aseguró, sin precisar en qué se traduce ese enunciado. Como ejemplo, la ministra recordó que en el acuerdo de investidura que el PP pactó con Ciudadanos ya figuraba reformular los contratos temporales.

Además de este encuentro, Báñez, titular también de Sanidad, prevé celebrar otro. Quiere convocar a la comisión de Recursos Humanos del sistema nacional de salud, que reúne a la Administración central y las comunidades, para tratar la sentencia en que se atacaba el encadenamiento abusivo de contratos en la Sanidad.

El FMI examina la marcha de la economía española

C. DELGADO / A. MAQUEDA, Madrid
El FMI desembarcó ayer en Madrid. Ocho técnicos del organismo con sede en Washington estarán hasta el próximo 25 de octubre para examinar la marcha de la economía española, las reformas y las regulaciones pendientes. En la delegación participó

Fernando Jiménez Latorre, el exsecretario de Estado de Economía que se marchó al Fondo y que más adelante ocupará el cargo en el Banco Mundial al que optó el exministro Sorja. El hombre de confianza de Guindos acompaña al grupo en calidad de representante de España en la institución.

La delegación del Fondo Monetario Internacional se reunirá con todo tipo de organismos oficiales, partidos políticos, gabinetes de análisis económicos, ministerios, patronales y sindicatos, siempre rodeados de la máxima discreción. La última vez se vieron, entre otros, con el gobernador del Banco de España, Luis Linde, y los ministros Luis de Guindos y Cristóbal Montoro. El objetivo es redactar el llamado Artículo IV, un informe anual en el que analizan al detalle la economía y recogen las debilidades, las reformas pendientes y sus estimaciones de crecimiento.

La jefa del equipo es la alemana Andrea Schächter, quien tan sólo lleva diez meses en el puesto y anteriormente ha supervisado las economías de Kosovo, Rumanía y Ucrania. La misión de los hombres de negro debía haberse producido hace ya varios meses. De hecho, las conclusiones suelen plasmarse en un informe que se suele presentar en verano. Sin embargo, el organismo que dirige Christine Lagarde optó por esperar a que hubiera un nuevo Gobierno. En abril, trascendió que lo posponían. Examinar las acciones de un Ejecutivo en funciones y realizar recomendaciones sin saber a quién se dirigen puede tener menos fuerza si llega a un equipo que está de salida.

Gobierno en funciones

Es habitual que el Fondo altere su calendario cuando se dan citas electorales en un país con el fin de evitar las situaciones de interinidad de los gobiernos. Al FMI tampoco le gusta dar la sensación de que interfiere en el clima político. Sin embargo, ante el retraso de la formación de Go-



Jiménez Latorre, izquierda, con Luis de Guindos, en el FMI. / J. L. H. (EFE)

bierno y la posibilidad incluso de que llegaran a celebrarse unas terceras elecciones, el FMI puso fecha a su visita del 13 de octubre al 25 de octubre.

El último informe del Artículo IV sobre España se publicó el 14 de agosto del año pasado. En este, alertaba de los problemas estructurales de la economía española y ponía el foco en su bajo potencial de crecimiento a medio plazo. Respaldó las políticas económicas del Ejecutivo del PP y corrigió al alza sus pronósticos sobre España. Pero advirtió de que "las tasas de desempleo persistentemente elevadas, la baja productividad y los niveles todavía considerables de deuda

pública y privada continúan planteando desafíos de política de cara al futuro".

En aquel momento le puso deberes al Gobierno. Y se los tendrá que poner de nuevo en esta ocasión, ya que las tareas siguen pendientes: exigía otra vuelta de tuerca a la reforma laboral para acabar con la temporalidad, medidas para fomentar que las empresas ganen tamaño, una ley de liberalización de servicios profesionales y mecanismos más ágiles para que las empresas superen las insolvencias. Solo en este último punto se hicieron el año pasado algunos cambios, con la reforma de la Ley Concursal en mayo de 2015.

Todos los grupos piden subir un 1,2% las pensiones, salvo PP y Ciudadanos

M. V. G., Madrid
Todos los grupos parlamentarios, excepto el PP y Ciudadanos, registraron ayer en el Congreso una proposición de ley para que las pensiones suban un 1,2% en 2017. La propuesta también contempla que crezcan más si acabado el año los precios han aumentado por encima de ese porcentaje. Traducción: aún con el Gobierno en funciones la mayoría del Parlamento, 178 diputados, se ha puesto de acuerdo para arrumbar parte de la reforma de 2013, la que determina que las pensiones se actualizarán cada año según la salud de las cuentas de la Seguridad Social y no conforme a los precios.

La iniciativa partió de los dos sindicatos mayoritarios, UGT y CCOO. La subida de pensiones va acompañada de la propuesta de que haya una aportación adicional de presupuestos a la Seguridad Social ante la precaria situación financiera del instituto previsor.

Que esta iniciativa sea una proposición de ley no asegura que se apruebe. Antes de ser tramitada el Gobierno tiene que tomar posición ante ella. Para eso dispone de un mes. Además, si el texto presentado implica un incremento del gasto presupuestario, la puede vetar previamente.

Pero la foto de ayer en la que estaban PSOE, Podemos, PNV, ERC y Grupo Mixto (con los diputados de la antigua Convergencia a la cabeza) iba más allá de la proposición de ley. Así trató de que se viera el portavoz de Podemos, Íñigo Errejón: "Esto podría ser la foto de un Gobierno". Por su parte, Rafael Simancas, del PSOE, no hizo una lectura más allá de la proposición que, en su opinión, "impedirá que se aplique la ley del PP, que empobrecería a los pensionistas en 2017".

José Carlos Díez

Populismo

Antes de la crisis el comercio mundial crecía el doble que el PIB global y ahora está casi estancado

El FMI ha sorprendido advirtiendo de que el débil crecimiento mundial fomenta el desarrollo del populismo. El principal riesgo de la economía se llama Donald Trump y el siguiente Marine Le Pen. Ambos proponen cerrar fronteras y su lema es "primero el empleo nacional". Lo mismo que acaba de anunciar el partido conservador británico. Es curioso ya que el proceso de globalización se ha frenado. Antes de la crisis el comercio mundial crecía el doble que el PIB global y ahora el comercio está casi estancado. Los países desarrollados se endeudaban, aumentaban el consumo y las importaciones. Y los países emergentes producían y aumentaban sus exportaciones.

Era un mundo loco. Los países con menor renta ahorraban para financiar el consumo de los países más ricos. En 2007 los países emergentes registraron un superávit exterior de unos 700.000 millones de dólares y los desarrollados tenían un déficit de 300.000 millones. La diferencia son errores de medición ya que de momento el mundo no comercia con

Marte. En 2016 los países emergentes tendrán un déficit exterior de unos 300.000 millones. El desplome de los precios de las materias primas provocado por el fin del modelo anterior ayuda a explicar el fenómeno. La caída de divisas y el déficit exterior ha obligado a muchas economías a frenar en seco y por eso el Fondo advierte que no vamos bien.

La clave ahora está en los países desarrollados que van a registrar en 2016 unos 300.000 millones de superávit exterior. Y especialmente en dos países: Alemania y Holanda que tendrán un superávit de 200.000 millones y 100.000 millones respectivamente y explican el 100% del superávit por cuenta corriente de todos los países desarrollados.

Ambos países incumplen el límite del 6% de superávit exterior impuesto por la Comisión Europea en sus indicadores estructurales aquellos que se aprobaron para evitar otra Gran Recesión. Si Alemania redujera su superávit exterior al 6% sería equivalente a un plan de estímulo fiscal del 1% del PIB de la Eurozo-

na. Para reducir el superávit exterior hay que reducir la tasa de ahorro y/o subir la tasa de inversión. Merkel es una superviviente política y no acostumbra a ir en contra de la opinión mayoritaria de los alemanes. Por primera vez lo ha hecho en la crisis de los refugiados y ya tiene el populismo en casa. Desde las elecciones de 2013 la CDU de Merkel ha perdido 12 puntos de intención de voto y Alternativa, un partido xenófobo, ha subido 10 puntos.

Merkel ha bajado los impuestos a las familias pero sólo dos décimas del PIB. Siempre se ha negado a aprobar un plan de inversión europeo porque dice que los alemanes lo rechazarían. Ahora lo debería aprobar por pura necesidad política. El PIB por habitante en Alemania estuvo casi estancado y un plan de inversión aumentaría el crecimiento de la renta por habitante y reduciría el descontento. Como sentenció Adenauer "la historia son aquellas cosas que se pudieron evitar". La cita vale para Merkel, Rajoy y para la derecha europea y estadounidense que ha perdido el norte.